

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 499

Alicante 26 de Junio de 1880.

Año XI.

## LA IGLESIA Y LA CIENCIA.

### III.

El tercer cargo que por boca de Draper, profesor americano y muy señor nuestro, hace á la Iglesia *El Graduador*, es el haber aquélla afirmado «que los movimientos del sistema solar estaban regulados por superior intervencion, y Newton demostró que esa intervencion son leyes irresistibles.» En efecto, la Iglesia afirmó, afirma y seguirá afirmando, y con la Iglesia todos los que tengan sano juicio, que el mundo sidéreo, como todos los mundos, está regido por superior intervencion, es decir, por la Providencia de Dios, lo cual solo puede desconocer un *vecors*, en expresion de Ciceron. Si *El Graduador* hubiera pasado alguna vez la vista por el Génesis, y hubiese leído que Dios crió un luminar ma-

yor para que presidiese al dia, y un luminar menor para que rigiera á la noche;» si *El Graduador* hubiese leído en el libro de la Sabiduría aquel bellissimo pasaje: *quando præpara bat coelos aderam...* «presente estaba yo (la sabiduría) cuando los cielos *disponia* y encerraba el mar en sus confines;» si *El Graduador* hubiese sentido alguna vez las incomparables armonías de aquel magnífico salmo: *Caeli enerrant gloriam Dei.....* que tradujo nuestro Fray Luis de Leon:

Los cielos dan pregones de tu gloria,  
Anuncia el estrellado tus proezas,  
Los dias te componen larga historia,  
Las noches manifiestan tus grandezas.

No hay hábla ni lengnaje tan diverso,  
Que á aquesta voz del cielo no dé oido,  
Vuela esta voz por todo el universo  
Su son de polo á polo ha discurrido;

si *El Graduador* supiera leer siquiera aquel hermoso himno

Berum Deus tenax vigor  
Immotus in te permanens,  
Lucis Diurnae tempora  
Successibus determinans.

¡Oh Dios! firmeza del mundo,  
Permaneciendo inmóvil,  
Para señalar los tiempos  
Haces que los astros giren... (1)

si *El Graduador*, decimos en fin, no tuviera los sentidos embotados á fuerza de hablar y oír á todas horas la prosa democrático-progresista (que es la peor de todas las prosas), y pudiese percibir la poesía y las armonías sublimes de las obras de Dios, entónces cerraría los ojos para no leer á Draper y los abriría para mirar al cielo: entonces comprendería lo que ahora no comprende y uniría su voz á la voz del universo para entonar un himno de gloria y alabanza al Criador.

Fijas y constantes son, (no irresistibles) las leyes físico-matemáticas que rigen el movimiento de los astros; pero ¿quién fué el legislador que dictó esas leyes? ¿y qué otra cosa hicieron Kepler y Newton al descubrirlas, sino entonar un cántico de alabanza y admiración hácia la infinita sabiduría é ilimitado poder del Supremo Hacedor? «En el movimiento regular de los planetas y de sus satélites, dice Newton, en su dirección, en su plan, en su justo

(1) Traducción de Barbajero.

grado de rapidez en relaciones precisas con sus distancias con respecto al Sol y á los demás astros centros del movimiento, existen las huellas de un consejo, el testimonio de la acción de una causa que no es ciega, ni fortuita, sino seguramente habilísima en mecánica y geometría...» «Todos los movimientos regulares de los astros no sacan su origen de causas mecánicas. Este orden admirablemente bello del Sol, de los planetas y de los cometas, sólo puede venir del plan y de la soberanía de un ser inteligente y poderoso (1).»

¿Qué dice á esto *El Graduador*, plagiario del ateísmo y fatalismo de Draper? Nosotros queremos creer que el diario democrático no comprendió todo el alcance de las palabras del profesor norte-americano, cuando las hizo suyas; nosotros no podemos creer que *El Graduador* se declare ateo y fatalista. El universo entero no tiene sino una sola voz para predicar la gloria de Aquél que, arrancando con potente mano de los senos y abismos de la nada esas enormes moles de inmensa pesadumbre que se llaman astros, las arrojó con impulso poderoso, cual si fueran ligeras aristas á la inmensidad de los espacios, en donde se sostienen obedeciendo á su voluntad, y en donde

(1) *Corresp.* de Newton con el Dr. Bentley: cita del P. Cámara.

giran sin separarse una línea de las órbitas que les trazara. Con razon arrebatado el orador romano del entusiasmo y admiracion que en él producía la contemplacion del cielo, exclamaba: «*quis est tan vecors qui cum in coelum suspexerit non sentiat Deum esse?*» ¿Quién es tan insensato que mirando al cielo no reconozca la existencia de Dios? ¡Draper! sí, Draper, es el desgraciado que no ve á Dios en sus obras! ¡Draper es el sordo para quien nada dice la voz del universo! ¡Pobre ciego! ¡pobre sordo! ¿Y *El Graduador*? ¿Suscribe todavía á las palabras de Draper? si así lo hace diremos de él lo que hemos dicho de Draper: ¡pobre ciego! ¡Quiera Dios abrirles los ojos para que le vean, le admiren y le adoren.

V.

Sigue el capítulo de cargos formulado por Draper y copiado por *El Graduador* contra la Iglesia.

«Dijo (la Iglesia) que los cuerpos celestes fueron creados hace seis mil años, y la acumulacion de pruebas testificó lo contrario.»

Nueva pregunta por nuestra parte: ¿querrá tomarse *El Graduador* la molestia de decirnos cuándo, cómo y dónde ha enseñado la Iglesia tal cosa? Nosotros podemos decirle que en los largos años que hemos dedicado al estudio de las ciencias eclesiásticas, jamás hemos oído ni leído esta

afirmacion que se supone hecha por la Iglesia: aquí viene bien aquello de *muriendo y aprendiendo*. Tómese usted, señor *Graduador*, la molestia de probar lo que dice; si no nos dará derecho á llamarle *dogmatizador*, que quiere que le creamos sobre su palabra; y esto, que quizás estaría bien en nosotros, segun el concepto que le merecemos al colega, no está bien en un diario democrático que la echa de racionalista y de enemigo del *magister dixit*, sin que esto impida, por supuesto, que él jure servilmente *in verba magistri* Draper, como si dijéramos, del calderero Alejandro.

El bueno del diario democrático ha oído campanas y no sabe dónde: ha oído decir que el mundo tiene sobre unos seis mil años y sin saber que esta fecha se refiere al momento de la aparicion del hombre sobre la tierra, la ha aplicado á la creacion de los astros. Draper ya confunde la *geogenia* con la *antropogenia*; era muy natural que, siguiendo la ley del progreso, *El Graduador* que es su eco, confundiera tambien con aquellas la *cosmogonia*.

Sí, caro colega, el cómputo de los seis mil años (aproximadamente) se refiere á la época de la creacion del hombre, no de los astros, y aun sobre aquello la Iglesia nada ha afirmado dogmáticamente; por nuestra parte le diremos que la *acumulacion de pruebas*, léjos de contrariar, confirman las fechas del Génesis; siendo

la última palabra de la ciencia, que aquella fecha no sube más allá de 8.000 años. Si *El Graduador* ha pagado por adquirir las noticias que nos va dando, haga que le devuelvan el dinero.

V. C. B.

(Continuará.)

## APOSTOLADO DE LA PRENSA.

Muy pocos católicos hay en España que conozcan la Prensa y el Apostolado, ó sea la Obra de San Pablo, que, inspirada del cielo en 1874 al señor canónigo Schorderet, residente en Friburgo, fué instalada en París, mereciendo las bendiciones de Pio IX y Leon XIII en breves de 24 de Julio de 1872 y 26 de Marzo de 1879. Hemos leído con sumo gusto el interesante opúsculo publicado por el director de dicha Obra, del que vamos á extractar las principales ideas para que nuestra católica España las conozca, las estime y las aplique en la medida de su celo y caridad, si quiere salvarse de los inminentes y sombríos peligros del porvenir.

Hace tres siglos que nuestros enemigos emplean la prensa como un instrumento de persecucion, de efectos inevitables y seguros, contra la Iglesia de Jesucristo. Las sociedades secretas les han proporcionado vasto campo de accion é inmensos recursos, y la innegable influencia de la prensa les sirve para destruir el mundo religioso, moral y social.

Toda la tierra está llena de periódicos, folletos, libros grandes y pequeños, á precios sumamente económicos, muchos de los primeros nécios, rencorosos, bajos, asquerosos, y algunos escritos con talento contra Cristo y su sublime doctrina. Los folletines de la prensa que envenenan á la familia destruyendo el espíritu de fraternidad, los artículos licenciosos de los periódicos que lee todos los dias el pueblo ignorante y sin defensa, pues adula sus pasiones y le promete pronto remedio á sus males, aunque suscitando el ódio en sus corazones, activando el fuego de sus pasiones, armando sus brazos con el puñal y la tea incendiaria, todos estos males amenazan al mundo moderno.

Al año se imprimen en Francia nueve millones de libros malos, y todos los dias, sólo en París, un millon cuatrecientos mil diarios, de los cuales sólo *cincuenta y seis mil* son católicos; lo que quiere decir que París lanza todos los dias contra nosotros un millon trescientos cincuenta mil periódicos que, como formidable avalancha, caen sobre las ciudades y las provincias, destruyendo toda creencia moral y todo lo que amamos.

Todos los potentados modernos como Bismark, que dispone de centenares de periódicos sostenidos por enormes subvenciones del Gobierno, han comprendido bien el poder de la prensa, de la que Napoleon I, hábil conecedor de hombres é instituciones, decia: «Cuatro gacetas causan más daño que cien mil hombres en plena campaña.»

Hacia tiempo que el canónigo francés que hemos citado imprimia en Friburgo buenas publicaciones para

neutralizar en parte los estragos mencionados. Seis obreros escogidos con cuidado fueron pervertidos por la Internacional, que se ha jactado públicamente de poder, si quiere, impedir á los católicos que impriman una sola línea en Europa, y le amenazaron con la cesacion del trabajo y otros males si no accedia á sus exorbitantes pretensiones, que arruinaban su imprenta. Ocúrresele á este respetable sacerdote sustituir á los obreros con un personal femenino, dócil y activo; sabe que en Lion habia una imprenta donde se las enseñaba el oficio, y parte para aquel lugar con siete jóvenes instruidas y piadosas, y con decidida vocacion á una vida de trabajo y oracion; pero ántes visita con su pequeña colonia, en Ferney, al grande obispo, al ilustre desterrado Mgr. Mermillod, que acoge benévolamente su proyecto, lo aprueba y bendice á aquellas jóvenes humildes y fervorosas, nuevos apóstoles para la regeneracion del mundo.

Pudo al fin cumplir sus deseos despues de muchos trabajos y penosos contratiempos, sin que se suspendiese ni un solo dia *La Libertad*, valiente periódico católico que dirigia. Poco á poco la nueva Obra que llamó de San Pablo extendió sus trabajos, y la Divina Providencia les proporcionó recursos para comprar una casa y establecer una nueva imprenta, escuela de instruccion de las jóvenes cajistas. A los insultos y pedradas de los internacionalistas contestaron las obreras con el silencio, el sacrificio, el trabajo y la oracion; y la directora, venida de Rohan, dotada de buen talento y excelente corazon, no quiso retribucion alguna

por sus trabajos en servir á Jesucristo; y las vocaciones se multiplicaron, y el buen canónigo pudo enviar á París una pequeña colonia que, no bien llegó á esta ciudad, visitó á Montmartre, colina santificada por el heróico San Ignacio y sus compañeros tres siglos ántes, y, como estos esforzados varones, pidieron tambien valor y perseverancia en el servicio de Jesucristo.

Muchísimos trabajos pasaron al principio por falta de recursos; pero al fin se celebró un contrato para la composicion de *La Francia Nueva* y la impresion de los *Anales católicos*.

El Sr. Presbítero Martin, que se consagró á esta Obra bajo la direccion del canónigo de Friburgo, pudo comprar un terreno en la calle de Lille por la suma de 70.000 francos, pagaderos en tres años.

Bajo la honrosa presidencia de Mgr. de Segur, valiente defensor de los intereses católicos, se constituyó un comité de hombres y señoras respetables, con el fin de proporcionar á la naciente imprenta suscripciones y donativos y la propagacion de sus impresos. Los resultados correspondieron perfectamente á su celo, y se compró terreno, y se colocó la primera piedra en Mayo de 1877, concluyendo la edificacion rápidamente y pagándose todos los gastos de construccion, de compra de prensas y demas efectos, que ascendieron á 15.000 francos, puntualmente con los donativos católicos. Desde entónces no les faltó trabajo, y las bendiciones papales y episcopales consolidaron esta Obra, que tuvo un protector nombrado por Su Santidad, el cardenal Barocchi, arzobispo de Bolonia.

M. Baudou, presidente general de las Conferencias de San Vicente de Paul, les remitió un donativo de 2.000 francos y una carta al presidente de la Obra, en la que manifestaba palpablemente la necesidad que tienen los católicos de contribuir con sus recursos al sosten de su Prensa, como lo hacen en Alemania, considerándolo como una de sus principales y más meritorias buenas obras. «La prensa católica—dice—es el punto de partida de la lucha en defensa de la fe y si hay dinero para reconstruir viejas abadías y conventos, debe haberlo para destruir los arietes infernales de la mala prensa, que tanto contribuyen á su demolición:

Muchos obispos de Francia y del extranjero recomendaron la naciente Obra, y por primera vez, desde el púlpito cristiano, el Rdo. Padre Marquigny, de la Compañía de Jesús, pronunció en elogio suyo un magnífico discurso en la iglesia de San Roque. Finalmente, nuestro Santo Padre Leon XIII acogió benignamente al señor canónigo Schorderet, le bendijo y remitió un breve á Mgr. de Segur, presidentes y miembros de los comités de la Obra, alentándoles á proseguir sus trabajos. Esta Obra cuenta hoy con la aprobación de más de ochenta cardenales, arzobispos y obispos, y las adhesiones de los Congresos Cáticos de Roma, de Suiza, Chartres, Soissons, Bruselas y Angers. Estas bendiciones produjeron sus naturales resultados, y la *Obra de San Pablo* tuvo un donativo de 150.000 francos, con los que pudo fundar su tercera casa, comprando en *Bar le Duc* la imprenta llamada *de los Celestinos*, donde se

imprimieron los *Pequeños Bolandistas* y los *Anales de Baronio*.

Las humildes obreras, que se propusieron sobre naturalizar el inmenso poder de la Prensa y trabajan ante todo en santificarse á si mismas, no sólo ellas, sino todos los individuos de la Obra, tienen su reglamento, y realizan los deseos que previó San Francisco de Sales: «¡Oh! ¡cuánto me alegraría,—decía,—si pudiese ver en la iglesia de Dios una asociación de mujeres sin otro dote que una buena voluntad, ganando su vida con el trabajo de sus manos y sin otro coro que la sala de labor, para que todas participasen de la felicidad de que habla el Profeta: «Sereis bienaventuradas si comeis del producto de vuestro trabajo.»

Sin embargo, la obra de San Pablo reclama hoy la union de los católicos; union que hace falta, porque el *particularismo* nos devora, y es un deber de conciencia organizarnos sin desalentarnos, aprendiendo lo posible de nuestros enemigos, que lo han hecho de una manera infinitamente superior á la nuestra, y por esto triunfan. Empleamos mal nuestros recursos; no hay firmeza ni seguridad en nuestros medios de informar al público; nos vemos obligados á recurrir á nuestros enemigos, que nos hace pagar la mentira y la verdad á peso de oro. ¿Qué fuerza de autoridad puede tener un artículo de periódico cuyo fondo procede de un telegrama sospechoso ó de un periódico impío? ¿Qué unidad de ideas y sentimientos puede existir cuando cien corresponsales remiten sus noticias tomadas de tan diversos conductos? Necesariamente faltará la union en nuestros movimientos de

ataque ó defensa, y la opinion pública permanece insensible á nuestros impotentes esfuerzos.

Muchos de nuestros periódicos publican los despachos telegráficos cuando son sabidos en casi todas partes. No es posible, pues, tener mucha suscripcion; que hoy, más que nunca, los lectores son, ante todo, ávidos de noticias.

Nuestros enemigos saben mejor lo que hacen.

A una señal dada por la *Agencia Havas*; ó de uno de sus periódicos encargado de dirigir ocultamente el movimiento, parten sus calumnias, redobladas y concentradas, que repiten mil veces los ecos de todo el mundo, y un hombre, ántes de ser juzgado, queda desprestigiado y deshonrado por la mentira.

Mientras tanto, no nos lamentemos inútilmente: sostengamos con nuestros recursos la buena Prensa; oremos mucho por ella, pues apenas hay quién lo haga, y no olvidemos que el periodismo sólo no convertirá al periodismo, así como la filosofía no corregirá las costumbres, ni la filantropía endulzará las punzantes amarguras de la pobreza.

*Seamos caritativos, porque la caridad es el amor, y la caridad es Dios.*

La Prensa Católica sólo puede vivir de la caridad, acompañada del espíritu de oracion y de sacrificio, de la abnegacion, de la santidad y del apostolado.

Confiemos estas útiles y magníficas enseñanzas al conocido celo de todo católico español que se interese verdaderamente por el triunfo de la verdad.

¡Ojalá produzcan estas líneas al-

gun resultado, ya despertando la dormida actividad, ó suscitando hombres de valor y perseverancia que consagren á ello toda su vida!

Con tal propósito, rogamos á nuestros colegas su reimpression.

G. V.

---

## MOVIMIENTO CATÓLICO.

---

Leemos en *El Ancora*, excelente periódico católico de Palma:

«CRÓNICA EDIFICANTE.—De una familia infortunada nos consta rasgos de magnanimidad dignos de ser conocidos de nuestros lectores. Se compone la familia á que aludimos del padre, de oficio albañil, la madre y tres niños. Una série de reveses les habia sumido en tan lastimosa miseria que enagenados todos sus muebles, incluso la pobre cama, y, cargados de deudas, no sabian como soportar el peso de la vida. En tan triste situacion se acercó á la esposa de nuestro obrero una mujer emisaria de los protestantes, y le dijo: «Si tú quisieses venirte con nosotros, tu marido percibiría tres pesetas diarias, tus niños tendrían escuela gratuita y á tí no te faltaría un pedazo de pan.»—«A este precio nada lé menester; respondió la infeliz; prefiero vivir de limosna, implorando la caridad de los buenos.»

Mas tarde una persona allegada se ofreció al padre, prometiéndole prestarle cinco duros con que com-

prase una cama para no ver dormir á sus hijos sobre la húmeda paja, pero á lo mejor, se le presenta el dicho pariente con un hombre de aspecto sospechoso, el cual le dice: «Tu no necesitas que te presten; lo que necesitas es que te regalen unas cuantas onzas; para empezar toma esta.» Y le alargó una reluciente y tentadora onza de oro. El afligido padre, sin escuchar al *caritativo* seductor, volviéndose al pariente, le dijo en son de amarga queja: «¿Es este el apoyo que me ofrecías? Antes prefiero vivir en la miseria que perder mi fé.»

Desengañense los protestantes: con el oro sólo se ganan almas que han perdido en el embrutecimiento la conciencia de su dignidad.

Debemos añadir que esta desgraciada familia ha sido amparada y socorrida por personas caritativas.

En otro número dice el mismo periódico:

«De resultas de haber encomendado á la caridad de los fieles á una pobre de Jesucristo, de la cual dijimos que habia sido tentada por el oro protestante; se nos ha acercado un jóven, rogándonos que diésemos á la necesitada mujer, el precio de una localidad del teatro, pues él prefería privarse de un placer para ejercer esta obra de caridad. En nombre de la agraciada damos las gracias al caritativo bienhechor.

Advertimos á las almas buenas

que todas las personas de las cuales referimos rasgos edificantes, nos son conocidas, y por lo mismo, admitiremos gustosos los donativos que su generosidad les destine.

En el próximo número contestaremos al suelto que nos dedica *El Graduador* en su número del 20 de los corrientes: no hemos podido hacerlo hoy.

### CULTOS RELIGIOSOS.

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media y en Santa Maria, á las ocho y media, misa de renovacion.

En las Agustinas, á las cinco de la tarde, ejercicio de la Felicitacion Sabatina.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve menos cuarto, misa conventual, y á las nueve y media, misa votiva de San Juan, dispuesta por Su Santidad Pio IX para conservar la devocion de los fieles á este Santo.

En Santa María, á las ocho y media, misa mayor.

Martes.—En las Agustinas, y jueves, en las Capuchinas, á las cinco de la tarde, trisagio con exposicion de S. D. M.

### SUSCRICION CARITATIVA

para socorrer al Pbro. D. Vicente Galiana.

	<i>Reales.</i>
Suma anterior.. . . .	314
Sr. Cura de Tabarca . . . . .	10
Total. . . . .	324

Se han remitido ya á dicho presbítero 300 reales.

Queda abierta la suscripcion.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,  
plaza del Progreso, n.º 5.